

Emily Johnson

Reflexión Uno

Antes de la primera traducción yo creía que iba a ser tan fácil. ¿Qué tan difícil podría ser? Como descubrí, la traducción era más difícil que yo pensé. El primer problema que encontré era de las palabras. Yo estaba traduciendo palabras de ayuda financiera, un tema que yo nunca he leído en español. Por eso, yo no tenía vocabulario conocido para esta traducción. Cuando yo busqué palabras en algunas páginas web había muchas variedades para la misma palabra y era difícil para elegir uno porque yo no conocía estas palabras. También, cuando estaba buscando palabras en otras páginas yo me di de cuenta de que no existe ayuda financiera de la misma manera para una educación superior como en los Estados Unidos. Entonces, no podría encontrar algo para el tema de ayuda financiera para la universidad. También, la Universidad de Puerto Rico tenía mucho sobre el tema, pero la cosa era que el vocabulario era específico al sistema de educación estadounidense, por ejemplo, “bachillerato” para un título de grado o “darse de baja” para anular la matrícula. Yo podría entender el vocabulario porque ya sabía el sistema y el contexto, pero para alguien que no entiende el sistema podría encontrar un problema de entender. Por eso, tenía que buscar palabras que alguien de cualquier país y cualquier nivel de educación puede entender. También, para la primera traducción no tenía muchos problemas de gramática, pero por supuesto yo tenía algunos errores porque yo no era lento en el proceso. Aunque el proceso de buscar palabras era un poco difícil, la discusión que tenemos en clase era buena para aprender más palabras y elegir la mejor palabra. También, era útil para oír otros consejos para buscar palabras como busca en otros sitios de web, como la página de impuestos (IRS) o la página de FAFSA para vocabulario de financiamiento. En fin, yo creía que la primera traducción iba a ser fácil, pero era más difícil yo pensé por el vocabulario.